



Arqueología en México

Sol, selva, desierto, tradiciones y rocas que cuentan viejas historias forman parte del legado de México. ¿Lo mejor? ¡Estás invitado a compartirlo! De los áridos horizontes de las montañas del norte, donde los laberintos de Paquimé y la cerámica antigua recuerdan tiempos difíciles en un clima inhóspito, a las fértiles tierras que cobijan los templos de Palenque y los tesoros sumergidos en los cenotes yucatecos, México preserva viejos testimonios de grandes pueblos que con su sabiduría descifraron los ciclos del cielo y la tierra.

Aventúrate a visitar el sur mexicano y conoce la historia de los olmecas, la primera civilización que alcanzó un grado importante de desarrollo en América y que se estableció en los actuales límites de Tabasco y Veracruz hacia el año 1200 a.C. La antigua ciudad de Teotihuacan, cuyo nombre significa “lugar donde se hacen los dioses”, alojó en su apogeo una población de 200 mil habitantes, más que muchas capitales europeas de su época. Camina por la Calzada de los Muertos o sube a lo más alto de la Pirámide del Sol para respirar la historia de este lugar sagrado.

Durante el periodo Clásico (300-900 d.C.), la civilización maya floreció en el sureste mexicano y en Guatemala. Visita los templos de Chichén Itzá, en Yucatán, la antigua ciudad de Tulum –la única zona arqueológica establecida junto al mar en México– y los templos míticos en Palenque, en el norte de Chiapas. Si tienes tiempo para verlos todos, notarás los distintos estilos arquitectónicos mayas que se desarrollaron como resultado del intenso intercambio comercial con el centro de México y Guatemala.

El enorme poder imperial de los aztecas convirtió su cultura en la dominante durante el periodo Posclásico (900-1521 d.C.). Por fortuna, magníficas piezas de escultura y arquitectura sobrevivieron a la conquista española. La ciudad de México es el mejor ejemplo de esa súper imposición urbana: los vestigios de Tenochtitlán yacen bajo la capital de la Nueva España, que a su vez tiene sobre sí la actual ciudad de México. Una visita al Templo Mayor aclara este hecho a locales y visitantes. En la misma ciudad, el Museo de Antropología e Historia, el más grande del país, exhibe la mayor selección de arqueología de todo México. Todas las culturas prehispánicas están representadas aquí. Dedicar un par de días a este impresionante recinto para disfrutarlo plenamente.

¿Qué puedo hacer?

Misterios mayas en Chichén Itzá

El más conocido de los sitios arqueológicos mayas de Yucatán, fue nombrado Patrimonio Mundial de la Humanidad por la UNESCO, y una de las “Siete Nuevas Maravillas del Mundo”. El sitio arqueológico cubre un área de 6.5 kilómetros cuadrados y puede ser visitado en un sólo día. Cuenta con dos zonas arquitectónicas distintivas. La zona sur se remonta al siglo VII y muestra la construcción temprana en el estilo maya Puuc tradicional de la región de Yucatán. La zona central fue construida después de la llegada de los toltecas alrededor del siglo 10, y muestra la singular fusión de los estilos arquitectónicos Puuc y del altiplano central de México.



Las vistas y estructuras más impresionantes de Chichén Itza están situadas en la zona central. Ahí encontrarás el Juego de Pelota, varias plataformas, templos y el espectacular Castillo (Pirámide de Kukulcán), una enorme piedra de 25 metros que muestra el calendario maya. Los guerreros toltecas están representados en los grabados que se encuentran alrededor de la entrada, en la parte superior de El Castillo. Los guías locales en el sitio te brindarán la información detallada acerca de Chichén Itzá, e incluso llevarte a un cenote (una poza subterránea). Se cree que el Cenote Sagrado que se encuentra en Chichén Itzá fue usado por los antiguos mayas con fines ceremoniales, incluyendo sacrificios humanos.

Cada año, durante los equinoccios de primavera y otoño, el sol crea la ilusión de una serpiente ascendiendo o descendiendo por las escaleras de la Pirámide de Kukulcán, un fantástico fenómeno que atrae grandes multitudes. La ilusión es reproducida en el espectáculo de luz y sonido que se lleva a cabo todas las noches en el sitio arqueológico. Puedes recorrer los sitios arqueológicos de Chichén Itzá en un día de excursión, o pasar la noche en la cercana Hacienda Chichen, un lugar del siglo XVI bellamente restaurado y transformado en un lujoso hotel y spa.

El corazón histórico de Mérida

El centro histórico de Mérida es uno de los más grandes en México y se extiende de forma rectilínea. Muchos de los edificios que se encuentran aquí, incluyendo los que están alrededor de la Plaza Grande, fueron construidos durante la época colonial a lo largo de los siglos XVIII y XIX.

La Catedral de San Ildefonso es la catedral más antigua del continente y una de las principales atracciones de Mérida. Fue construida entre 1561 y 1598 con las piedras de las ruinas de las pirámides y templos mayas. El interior está muy poco decorado y un crucifijo detrás del altar principal simboliza la reconciliación de la herencia española y maya de la ciudad.

Ubicado en una capilla a la izquierda del recinto se encuentra el objeto religioso más importante de Mérida, el Cristo de las Ampollas, una réplica de la figura original de Cristo que fue recuperada de una iglesia quemada en el poblado de Ichmul. La figura original data del siglo XVI y fue tallada en la madera de un árbol quemado después de ser alcanzado por un rayo, pero sin quedar carbonizado. Cuando la iglesia en Ichmul se incendió, le salieron ampollas a la figura pero no sufrió daños. Fue llamado Cristo de las Ampollas y trasladado a la catedral de Mérida en 1645. La réplica que está en exhibición en la catedral hoy en día fue creada para reemplazar al original después del saqueo de la ciudad por las tropas revolucionarias en 1915.





Situada en el lado sur de la plaza central se encuentra la Casa de Montejo, una construcción del siglo XVI en estilo plateresco español y antiguo hogar de la familia Montejo. Una visita a la casa de Montejo, con su monumental fachada de piedra labrada, es algo que no debes dejar de hacer durante tu estancia en Mérida.

También querrás visitar el interior del Palacio Municipal. El interior del edificio está decorado con murales pintados por el artista yucateco Fernando Castro Pacheco que representan escenas de la historia de Mérida. El edificio contiguo alberga un centro cultural que frecuentemente acoge espectáculos y exposiciones.

La plaza central de Mérida es especialmente popular los domingos por la noche, cuando la ciudad celebra sus festivales semanales callejeros, Mérida en Domingo, con música y bailes. También es un gran lugar para probar algunos de los sabores locales de la ciudad. Los vendedores ambulantes de comida ofrecen marquesitas (crepas rellenas de queso) y champolas (bebidas tipo leche malteada hechas con sorbete) a los hambrientos participantes en el festival.

Izamal: la mágica ciudad amarilla

Después de despedirte de Mérida, viaja al este para llegar a Izamal, un encanto colonial con el sello distintivo de un pueblo pequeño. Este destino es uno de los Pueblos Mágicos de México, distintivo otorgado por la Secretaría de Turismo mexicana a pueblos que tienen un legado histórico o cultural importante. Todas las casas, las tiendas y las iglesias de este lugar están pintadas de amarillo dorado y el pueblo ha recibido el apodo de La Ciudad Amarilla.

Izamal fue un importante centro religioso maya y hoy en día puedes visitar los sitios arqueológicos de cuatro grandes pirámides que dominan el centro del pueblo. Sube a la cima de la pirámide Kinich Kak. Construida durante el periodo clásico temprano, esta pirámide, dedicada al dios del sol de los mayas, abarca toda una manzana y ofrece magníficas vistas del pueblo y la región circundante de Yucatán.

Después de la llegada de los españoles, las pirámides y templos mayas fueron destruidos y en su lugar se construyeron edificios coloniales e Iglesias, utilizando a menudo las piedras mayas y los materiales de construcción originales. En el centro de Izamal encontrarás el Convento de San Antonio de Padua, un enorme monasterio franciscano y uno de los monasterios católicos más antiguos en el continente americano. El Convento está pintando en el mismo tono amarillo dorado que el resto del pueblo.





Los recorridos por Izamal en una calesa (un carruaje tirado por caballos) incluyen paradas por los talleres de los artesanos locales donde podrás curiosear entre una variedad de artesanías locales y arte popular, incluyendo los coloridos huipiles bordados (vestidos o túnicas), hamacas y joyería fabricada en materiales locales como el henequén, maderas nativas y semillas de cocoyol.

Después de haber recorrido Izamal dirígete al suroeste, hacia el pueblo de Cuzamá, donde podrás visitar tres cenotes (pozas subterráneas). Los cenotes se encuentran en las afueras del pueblo, en los terrenos de una antigua hacienda henequenera y se puede llegar a ellos en un carro sobre rieles tirado por caballos.

Valladolid, la sultana de oriente



Situada a medio camino entre Mérida y Cancún, la colonial Valladolid es la tercera ciudad más grande de Yucatán y una buena sede desde la cual explorar la región que la circunda. Visita las ruinas mayas en Chichén Itzá y Ek' Balam, las cuevas de Balankanché y Ría Lagartos, un pueblo costero de pescadores y una colonia de flamencos que se encuentra dentro de la Reserva de la Biosfera Ría Lagartos. Valladolid está construida sobre el antiguo centro ceremonial maya de Zací. El centro de la ciudad es el Parque Francisco Cantón Rosado, donde encontrarás la Iglesia de San Servicio. En realidad son siete las iglesias coloniales ubicadas en Valladolid y la ciudad ha recibido el apodo de “Sultana de Oriente”, debido a su rico esplendor colonial.

Dirígete hacia el suroeste del parque central y la plaza principal para llegar a la Iglesia y Convento de San Bernardino de la Sierra, que data del siglo XVI. Conocido localmente como el Convento del Sisal, la Iglesia y Convento de San Bernardino es uno de los edificios coloniales más bellos en Valladolid. En el interior de la iglesia hay frescos originales y dentro de las paredes del edificio del convento, se encuentran algunos jardines y un gran cenote.

Valladolid es un lugar ideal para degustar algunos de los platillos de la cocina regional de Yucatán, incluyendo el platillo distintivo de la ciudad, lomitas de Valladolid (carne de cerdo en un caldo de tomate y ajo). Otros platillos mayas, que muy probablemente encontraremos en los menús de los restaurantes de Valladolid, incluyen longaniza (salchicha ahumada), pollo en escabeche (pollo marinado al estilo yucateco) y pavo oriental (cazuela de pavo).





Hay tres pozas subterráneas que pueden ser visitadas fácilmente desde la zona del centro de Valladolid. El Cenote Zací, el de más fácil acceso, se encuentra a tan solo unas pocas cuadras al este del parque central. Los Cenotes Dzitnup y Samulá se encuentran a varias millas hacia el oeste. Todos son aptos para un refrescante chapuzón.

Las ruinas de Uxmal en la selva

Un diseño majestuoso, un espectacular ambiente selvático y pirámides y templos de piedra caliza rosada hacen de Uxmal una de las ciudades antiguas más pintorescas en la región Puuc, que significa "colinas" en el maya yucateco, ya que las ruinas de Uxmal se encuentran en un terreno montañoso. Este sitio nombrado por la UNESCO como Patrimonio Mundial de la Humanidad, fue uno de los asentamientos mayas más importantes en Yucatán, que tuvo su auge durante el periodo clásico tardío.

Uxmal significa "construida tres veces" en maya yucateco, y se refiere a la construcción de la Pirámide del Adivino, esta construcción de forma ovalada es única en su tipo y representa la estructura más alta en el sitio. Fue construida en fases y su influencia, que se cree se extendía hasta el centro de México, se ve reflejada en su estilo arquitectónico.

La arquitectura de estilo Puuc cuenta con intrincados tallados, mosaicos de diseños geométricos tallados en piedra y máscaras del Chaac, Estos detalles pueden ser apreciados a lo largo de las ruinas de Uxmal y pueden ser admirados mejor en el Cuadrángulo de las Monjas y en la ornamentada fachada del Palacio del Gobernador. Sube a la cima de la segunda pirámide más grande de Uxmal, la Gran Pirámide, para obtener una de las espectaculares vistas de las ruinas de Uxmal y la región Puuc que las circunda.

A diferencia de otras ciudades mayas de Yucatán, Uxmal carecía de fuentes naturales de agua, por lo que el dios de la lluvia, Chaac, era particularmente apreciado por los habitantes de la antigua ciudad. Un chultún (cisterna) cercano a la entrada a las ruinas de Uxmal era utilizado para almacenar agua en el sitio.

Hoy en día, las ruinas de Uxmal albergan una población de enormes iguanas, por lo que a menudo podemos ver a estas criaturas gigantescas asoleándose en las antiguas plataformas y templos. Visita Uxmal en viajes de un día, durante excursiones, o combina una visita a sus ruinas con un recorrido a lo largo de la Ruta Puuc para visitar los sitios arqueológicos mayas cercanos en Kabah, Sayil, Xlapak y Labna.





Los Papadzules (tacos rellenos con huevos duros) son servidos con salsa pipian. Otros platillos tradicionales yucatecos que encontraremos en los restaurantes de Mérida incluyen sopa de lima (sopa de pollo y tortilla con lima), poc chuc (carne de cerdo marinada en jugo de naranja agria), pollo ticuleño (pollo cocido en hojas de plátano), pavo en relleno negro (pavo en una pasta negra de chile) y pavo en escabeche (pavo con especias frotado con clavos y pimienta negra).

Otra delicadeza local que debemos probar cuando vayamos a comer en un restaurante en Mérida es el queso relleno (queso Edam relleno de carne molida con especias). Para más manjares poco usuales, dirígete al mercado de Mérida y a la plaza central, donde encontrarás comida callejera y aperitivos exclusivos de la región, incluyendo salbutes (tortillas servidas con pavo, aguacate, lechuga y tomate), panuchos (tortillas fritas rellenas de frijoles negros y cubiertas con pollo o pavo, aguacate, lechuga y cebollas en vinagre) y marquesitas (crepas rellenas de queso).

Esplendor colonial en Mérida

El elegante y arbolado Paseo de Montejo es la principal avenida y el distrito más de moda de la ciudad. El Paseo fue alguna vez la principal zona residencial, pero últimamente se ha comercializado. Muchas de las históricas mansiones del siglo XIX que bordean la avenida han sido transformadas en restaurantes, clubes nocturnos, hoteles boutique, tiendas, edificios de oficinas y museos.

Situada al noreste de la plaza central y arquitectónicamente parecida a la Habana, Cuba, la zona que rodea al Paseo de Montejo fue desarrollada durante el auge de la industria del henequén (la producción de hilo sisal a partir de una resistente fibra hecha de la planta del agave) a finales del siglo XIX y principios del siglo XX, cuando los dueños de las plantaciones que deseaban mudarse del centro histórico de la ciudad, construyeron magníficas mansiones a lo largo de esta extensión de la avenida.

El Paseo de Montejo alberga el Monumento de la Bandera y el Museo Regional de Antropología de Mérida, que se encuentra dentro del Palacio Cantón rosa, una de las grandes mansiones que se encuentran a lo largo de la avenida. Visitemos el Museo Regional de Antropología para conocer la historia precolombina de la Península de Yucatán, así como para visitar uno de los edificios coloniales más espléndidos de la ciudad. Puedes explorar fácilmente a pie el Paseo de Montejo, o pasear por él en una calesa (carruaje tirado por caballos).





Los domingos, el Paseo de Montejo está cerrado al tránsito para dar cabida a los ciclistas de la ciudad y también a un animado mercado de arte que se establece a lo largo de la avenida, justo al sur de la Avenida Cupules.

Cada año, el 6 de enero, la Mérida celebra su fundación. La celebración se lleva a cabo durante el Festival de la Ciudad, y cae en el día de los Reyes Magos, también conocido como Epifanía. Para celebrar, la ciudad acoge su festival anual de la Rosca de Reyes Más Grande del Sureste a lo largo del Paseo de Montejo. Ven a participar en las celebraciones y prueba la tradicional rosca de reyes.

Carnaval en Mérida: mambo, salsa y cumbia

De gran tradición, el carnaval de Mérida se lleva a cabo en medio de un ambiente familiar. Durante ocho días tienen lugar diversas actividades culturales y de entretenimiento, como la coronación de los reyes y la quema del mal humor. Este último evento se celebra en la plaza principal de la ciudad; comienza con la lectura en voz alta de una condena al mal humor, se prende fuego a una figura que lo representa y posteriormente se presenta un vistoso espectáculo de fuegos artificiales.

Siguen la divertida batalla de flores (en la cual los participantes se arrojan flores unos a otros), interminables desfiles temáticos (de disfraces, carros alegóricos, bachata y danzas regionales, entre otros) y bailes al ritmo del mambo, cumbia y salsa. Quienes se queden con ganas de bailar, pueden corear las canciones de los artistas nacionales e internacionales que se presentan en el palenque.

El carnaval de Mérida termina con el entierro de Juan Carnaval, durante el cual se lee un testamento y las “viudas” lloran su muerte. Se trata de una de las ceremonias más concurridas de todo el festejo.

El carnaval de 2013 tendrá como tema “Mérida Mística” en alusión a la riqueza cultural maya y a la unión de la fantasía con la realidad. Su símbolo es una ceiba gigante, árbol sagrado de los mayas.





El oro verde de Yucatán

Las haciendas henequeneras (plantaciones de henequén) en el estado de Yucatán surgieron por primera vez en el siglo XVII como ranchos ganaderos propiedad de una familia, centros agrícolas e industriales que producían productos para la exportación, antes de producir henequén posteriormente. El henequén es un tipo de planta de agave que crece en la región de Yucatán, fue descubierto y cultivado por los pueblos indígenas mayas en la región oriental de la península del estado. Las hojas de la planta de henequén son utilizadas para fabricar cuerdas o cordeles. Cuando los españoles llegaron a Yucatán cambiaron el nombre de la fibra a “agave sisal”, mecanizaron el proceso de producción y comenzaron a exportarlo sisal a otras partes del mundo.

El agave sisal ya era un importante producto de exportación en la década de 1800, pero nunca a gran escala debido a la falta de maquinaria de trituración. La invención de las máquinas trituradoras a finales del siglo XIX revolucionó el procesamiento del henequén, y condujo a un auge de prosperidad en la región que rodea a Mérida. Como resultado de las fortunas obtenidas del procesamiento y exportación del henequén a finales del siglo XIX y principios del XX, las haciendas en Yucatán se convirtieron en un símbolo de riqueza y cultura en la región, y el agave sisal fue apodado “el oro verde”. Fue también en esta época que los dueños de plantaciones comenzaron a construir extravagantes casas y mansiones a lo largo del Paseo de Montejo en Mérida.

Hoy en día, las haciendas de Yucatán se encuentran en diversas etapas de restauración. Algunas han sido transformadas en viviendas particulares y están cerradas al público, mientras que otras han sido completamente renovadas y transformadas en hoteles boutique y spas de lujo, casas que se rentan para las vacaciones, restaurantes y espacios para eventos.

Algunas de las haciendas más conocidas de la región convertidas en hoteles y spas de lujo son las haciendas Santa Cruz, Misne y Nophat. Las haciendas Petac y Sac Chic han sido transformadas en casas que se rentan para las vacaciones, y las haciendas Yaxcopoil y Ochil actualmente albergan talleres restaurados, mobiliario antiguo, museos en el sitio y casas de huéspedes que ofrecen una auténtica experiencia de un pueblo pequeño. No podemos dejar de visitar la Hacienda Chichen, un hotel de lujo, spa y reserva natural situado cerca del sitio arqueológico de Chichén Itzá. Es la hacienda más antigua de Yucatán.

